

**Escrito por: Anonymous**

### **Resumen:**

Mi niño se hundió en mí, partiéndome la vagina como un cuchillo a una fruta y yo estaba delirando de placer. Sentí ardor en mi intimidad de tanto sexo, mi culito y mi vagina no paraban de ser culeados por mi eterno amor.

### **Relato:**

Llaméme Leticia, toda mi vida fui una mujer bastante caliente y atrevida en el sexo. Soy una mujer que ha vivido mucho y creo que no me arrepiento de nada en mi vida, pero nunca hice nada parecido a esto, sin duda he llegado al extremo de entregarme a mi propio hijo el cual le permití gozar de mis hoyitos naturales de mujer y al parecer esto ahora no tendrá fin. Pero ¿cómo inicio todo esto? La verdad no estoy segura, quizás todo se fue dando a su tiempo, aunque sí hay antecedentes entre los dos. Ahora soy divorciada y vivo con mi actual pareja, mi hijo acepta bien a mi esposo pero igual es muy unido a su verdadero padre, de hecho pasa la mayor parte del tiempo en casa de su padre el cual ya tiene una vida también. Al parecer ahora mi hijo sólo viene a casa para joderme, poseerme y hacerme su puta toda la noche cuando mi esposo viaja lejos por sus negocios. En fin... Como mencione, nuestros antecedentes se remontan cuando él aun era un niño pero ya cerca de entrar en pubertad. En esos tiempos solía ayudarlo a bañarse, ya empezaban a brotarles bellos genitales y su cosita de hombre ya iniciaba a ponerse duro. Quizás ya entendía temas de sexualidad y al parecer se ponía nervioso cuando estábamos solos los dos, mi niño escondía su cosita con sus manos al darse cuenta que se le paraba. Sólo por juego yo se lo tomaba y le masajeara un poco, luego se lo lavaba. Obviamente le había dicho que esto que hacíamos no podía decirselo a sus amigos o mucho menos a su padre que en esos días (aun vivíamos juntos) todo era un juego inocente entre los dos, al parecer aun no tenía la malicia suficiente para atreverse a intentar algo más conmigo. Esto mismo continuo por poco tiempo, luego llegaron los problemas con mi marido al grado de divorciarnos, él ya era un adolescente cuando paso esto. Yo me convertí en una mujer frígida y quizás a veces sin querer me desquitaba con mi hijo por las cosas con su padre, esto sólo ocasiono que se distanciara de mí y fue mucho peor cuando algunos años después conocí a mi actual esposo que sería pronto su padrastro. Y con ahora mi esposo las cosas se tornaron mucho más pecaminosas por ser un hombre bastante caliente, aunque mi hijo no pasaba mucho tiempo en casa muchas veces vio los toques que mi esposo me daba e incluso otras estoy segura logro ver como mi esposo me jodia en el baño. Todo en nuestro hogar se torno un ambiente de erotismo, morbo y lujuria, con mi

esposo estábamos culeando a cada momento, antes de irnos al trabajo, durante la tarde y la noche. Siempre tuve la sospecha que en mis de una ocasión ya nos habíamos visto coger y no me pregunten porque pero eso me llenaba de complacencia. Por su parte estoy segura que mi hijo ya tenía sus experiencias por su lado ya que no le costó hacerme el amor esa primera noche, aunque nosotros iniciamos a excedernos un par de semanas antes de nuestro primer encuentro, ese día fue muy ajetreado en el trabajo, además camine mucho y tenía los pies molidos. &nbsp; Al llegar a casa se lo deseaba descansar, aun no llegaba mi esposo y mi hijo estaba viendo el televisor en la sala, me senté a su lado y empecé a quejarme un poco. El me miro preocupado y me pregunto qué me pasaba, le dije que nada malo se lo que estaba muy agotada y me dolían los pies, él se ofreció a masajearme los pies. Quizá esta fue la gota que el vaso derramo, mientras me masajeara los pies note que de reojo me veía entre las piernas y estaba sonrojándose con eso. -¿Qué pasa, que me vez?- -Nada mami es que... -¿Es que...? -No tienes bragas mami- Yo me solté a risa y le conteste. -No mi vida si tengo, se lo que es hilo dental ya que a tu padrastro le excita mucho que los use y además ¿porqué te sonrojas? Soy tu madre, además no creo que esta sea la primera vez que vez una parte íntima de mujer- El sonrió tenuemente y continuo como si nada, cada vez más era muy intenso el erotismo que ya fluía en el ambiente, en menos que me diera cuenta su mano comenzó a subir entre mis piernas, yendo bajo mi falda y estaba por tocarme la concha. Por un momento quise detenerlo pero algo en mí evito que lo hiciera, él acarició suavemente mi intimidad, cubierta por una leve capa de bellos pero se lograba ver claramente mi entrada vaginal. Se lo dios sabe los pensamientos morboso que pasaban por su mente en esos momentos, yo morí de gozo al sentir sus dedos entrando en mí, mi niño remango poco más mi falda y quede a plena luz mi cavidad vaginal, él me contemplaba como un cazador calculando a su presa, vi abajo ya se había marcado una notable erección consigo. Torpemente metí su cabeza entre mis muslos, tropezando, abriéndose paso violentamente, aun pude sentir su cálida respiración antes de romperse el momento. Justo cuando iba a hacerme oral escuchamos a mi esposo llegar, rápido lo empuje, me arregle la falda y fui a su encuentro. No le permití entrar a la casa, me subí a su auto y le dije que me llevara a cenar algún lado, pero no era cena lo que buscaba. Estaba muy excitada y casi puedo decir que lo obligue a culearme varias veces esa noche, una en un hotel, luego saliendo a las orillas de la carretera y ultimo nos bajamos a un callejón solitario. Mi esposo a pesar de ser muy caliente estaba rendido, no aguataba una más esa noche y por mi parte no estaba contenta, ninguna de esas culeadas logro satisfacer mis ganas. Llegamos a casa de madrugada, yo con la concha bien mojada de tanto culear. Los días siguientes fueron algo incómodos entre los dos,

mi hijo ya no sab&iacute;a c&ocute;mo mirarme y no lo culpo. Pero a fin de cuentas nuestras ganas fueron las que ganaron tarde o temprano, la primera vez que me hizo suya. Aquella noche de viernes, mi esposo no estar&iacute;a todo el fin de semana por sus viajes de negocios, muy oportuno sin duda. En la cena comimos normal pero al termino de ella bueno&hellip; creo aqu&iacute; viene lo mejor de todo. &nbsp; &nbsp; Yo me puse una pollera corta gris, su&eacute;ter azul y enfunde mis piernas en medias oscuras. Mi ni&ntilde;o empez&ocute; por despojarme del su&eacute;ter, lamia mis pezones, estaban muy duros y me los mord&iacute;a. Yo ten&iacute;a miedo de que descubriera mi sucio secreto pero fue inevitable, sent&iacute; como perdi&ocute; sus manos bajo mi falda, buscaba con ansias mi intimidad que ya estaba bastante mojada. Me ard&iacute;a la vagina, ped&iacute;a a gritas ser tocada, ser follada brutalmente, al instante removi&ocute; mis bragas, bien puede sentir sus dedos entrar en mi vulva, casi me convulsiono de placer. Mi ni&ntilde;o toco todo ah&iacute; en medio, mi concha, mi trasero, sus manos bailaban bajo mi falda, fue imposible contener mi orgasmo, grite con fuerza y toda mi parte se ba&ntilde;o en mis flujos, &eacute;l saco su mano bien mojada, sus dedos brillaban de mis flujos. Los puso en mi boca y me dio a probar de mis fluidos, me excito mucho esto, mi ni&ntilde;o alzo mi falda y meti&ocute; su cabeza entre mis piernas, &eacute;l comenz&ocute; a lamer cada gota de mis fluidos. Estaba entrando en &eacute;xtasis al sentir sus labios chup&acute;ndome la vagina, con su lengua buscaba mi punto G. En segundos me vine nuevamente en su cara, &eacute;l agarro mis bragas y me las rompi&ocute; con fuerza, me tomo poni&eacute;ndome detr&acute;s subiendo mi muslo derecho sobre el sof&acute;. Vi preparar su miembro, yo lo tome en mis manos, me gusto su textura y me lo frotaba en mis piernas, su glande brillaba como una antorcha encendida. El se preparo, yo sent&iacute; como fue entrando en mi culo, su padre casi no me lo hace por ah&iacute; por lo que estoy bastante cerrada, quiz&acute; me dol&iacute;a un poco pero era un malestar placentero. Mi ni&ntilde;o era muy fuerte, en esos momentos no era mi hijo sino m&acute;s bien un amante en celo, un amante pervertido que me estaba haciendo el amor celestial, &eacute;l me tiro al piso separo mis piernas y volvi&ocute; a clav&acute;rmela ahora por mi vagina. Yo gritaba como endemoniada al sentir su miembro entrar con tanta fuerza, me sent&iacute; toda una puta por tener las piernas al aire y el miembro de mi hijo entrando en mi vagina con todas sus fuerzas. Ten&iacute;amos mucha lubricaci&ocute;n y eso aumentaba aun m&acute;s el placer, resbalaba bien delicioso dentro de m&iacute;. Para era imposible no gritar y pedirle, suplicarle a agritos que me lo hiciera m&acute;s. Hab&iacute;an pasado alrededor de unos veinte minutos y continuaba posey&eacute;ndome, cada vez era m&acute;s rico pero igual se aproximaba el final, aunque s&ocute;lo por unos momentos pero mi ni&ntilde;o empez&ocute; a gritar y bien que sent&iacute; su chorro caliente entrar en mi vulva, los dos nos miramos y re&iacute;mos por ese descuido, me la saco escurriendo de leche, estaba muy mojada. Yo me pare, me baje la falda y sub&iacute; a mi recamara, sent&iacute;a el semen resbalar por mis mulos mientras caminaba m&acute;s no hice nada para

limpiarme, deseaba dormir así; tal como quede. Me quite la ropa y me puse mi pijama para dormir. Había pasado cerca de una hora, estaba por acostarme cuando abrí la puerta. Lo mire, estaba desnudo y con su miembro bien listo de nuevo, paso a paso se acerco a mí; desabrocho la pijama y me dejó desnuda, con fuerza me acostó en la cama con mi cara en la almohada. Mi niño escupió en mi ano y de nuevo me la clavó de un golpe, al parecer le había gustado más mi culito. ¡Te amo mamá; te amo! Me dijo tiernamente e incrementó la velocidad, estaba vez no sentía molestias, solo era placer. En pocos momentos volví a explotar dentro mi ano, una vez más estaba bien mojada del semen de mi niño. Me beso dulcemente luego de haber terminado y sin querer nos quedamos dormidos juntos los dos. Al despertar en la mañana me vi desnuda y sin bragas al igual que él, me toque mis hoyitos, estaban bien mojados aun. Al verlo desnudo y durmiendo tiernamente no me resistí; tome su miembro masajéndole con suavidad, él no se desentendó ni con esto pero al iniciar a comerse se despertó; me miro apenas abriendo los ojos de sueño, poco a poco fue tomando fuerza hasta que ya estaba listo para una nueva batalla. Mi niño volvió a poseerme igual de rico que anoche, nos hicimos de todo esa mañana antes de levantarnos, yo sentía que mis labios vaginales estaban hinchados de tanto joderme pero era lo mejor del mundo en sentir a mi niño muy dentro de mí;

&nbsp;[http://profile-cdn.xvideos.com/videos/profiles/galleries/37/85/50/amantecaliente/gal172188/pic\\_4\\_big.jpg](http://profile-cdn.xvideos.com/videos/profiles/galleries/37/85/50/amantecaliente/gal172188/pic_4_big.jpg)

&nbsp;[http://profile-cdn.xvideos.com/videos/profiles/galleries/37/85/50/amantecaliente/gal172188/pic\\_5\\_big.jpg](http://profile-cdn.xvideos.com/videos/profiles/galleries/37/85/50/amantecaliente/gal172188/pic_5_big.jpg)